

MANDORLA

NUEVA ESCRITURA DE LAS AMÉRICAS • NEW WRITING FROM THE AMERICAS

Excerpt from / Fragmento de *Mandorla*, Issue 14

JACK SPICER

LENGUAJE

LENGUAJE-COSA

Este océano, humillante en sus disfraces
Más duro que nada.
Nadie oye la poesía. El océano
No está para ser oído. Gota
O estallar de agua. No significa
Nada.
Es
Pan con mantequilla
Sal y pimienta. La muerte
Que sueñan los jóvenes. Sin ningún fin
Bate la orilla. Señales blancas sin fin. Nadie
Oye la poesía.

VIDA DEPORTIVA

El problema de comparar un poeta con una radio es que a las radios no les sale costra sobre la cicatriz. Los tubos se queman, o con un transistor —que es lo que son la mayoría de almas— se quema la batería o el diagrama, recambiable o no recambiable, pero no como ese borracho peleón del bar. El poeta

Toma demasiados mensajes. El derecho a la oreja que lo tumbó en Nueva Jersey. El derecho a decir que aguantó seis asaltos con un campeón.

Luego venden cerveza o viven de comisiones deportivas o, si la costra es demasiado pesada, se manifiestan en un bar donde los campeones invisibles pueden no haberle zumbado. Demasiados.

El poeta es una radio. El poeta es mentiroso. El poeta es una radio tentetieso. Y esos mensajes (que Dios no maldeciría) ni siquiera saben que son campeones.

Oigo llamar a la puerta nocturna,
Ring, ring; ring, ring; ring, ring;
¿Si abres entra la luz de la luna?
Ring, ring; ring, ring; ring, rinng.

Si el día aparece, una barca dorada
Miau, miau; miau, miauu
Vendrá montada en girafas doradas
Miau, miau, miau, miau. Miau, miau

Si la puerta cede y lo oscuro pasa
Toca que toca; toc toc toc,
¿Qué dirá la luz de lo que hay en casa?
Toca que toca; toc toc toc,

O la luz y las tinieblas bailando en tus ojos,
Las sombras caen una a una
Cerdos, anguilas, y el cielo rojo
Bailan y caen uno a uno
Bailan y chillan uno a uno.
